



OFF FESTIVAL
JUAN ARTEAGA

JUZGAR



Cuando uno acude a las películas del Kursaal a las que también asiste el Jurado de la Sección Oficial al finalizar la proyección me produce un morbo infinito dirigir mi mirada hacia estas personas elegidas en busca de un gesto en sus caras o un movimiento en sus manos y brazos que delate y evidencie por donde van los tiros de sus preferencias.

Nanni Moretti, experto jurado pero nada audaz presidente del último Festival de Cannes, estableció cuatro condiciones para que a los que tienen que juzgar no se les note nada ni nadie descubra por donde van los tiros hasta la entrega de premios.

El Jurado perfecto debería seguir estas reglas. 1: No aplaudir ni antes ni después de la proyección, porque son constantemente observados. 2: Ver todas las películas de la competición desde el inicio hasta el final. 3: Hacer varias reuniones entre los miembros del jurado para intercambiar opiniones. 4: No acudir a las fiestas de las películas a concurso.

Y es que resultaría fascinante poder acudir y presenciar las deliberaciones, discusiones, negociaciones, presiones, intereses y consensos de los jurados porque seguramente serán lecciones magistrales de cine y un catálogo de tipologías de la condición humana donde, estoy seguro, se habrá fraguado buena parte del devenir de la historia del cine.

Las deliberaciones de los jurados de festivales deberían ser filmadas o grabadas y, como los documentos confidenciales, abrirse públicamente después de un tiempo prudencial y comprobar si el tiempo ha sido justo o inclemente con lo elegido y percibir quien era más clarividente o menos, más prosaicamente, como ganó determinada película. Estoy convencido de que muchos mitos caerían aunque por encima de todo está la enorme e injusta dificultad de elegir y juzgar el trabajo ajeno.

te puede sobrevivir aunque tengan diferencias con su gobierno y sobre todo porque una parte del mundo les obliga a estar aislados»

Elia Suleiman, realizó su inmersión en La Habana, sin entender una palabra de español y salió 'Diario de un principiante' en el que se interpreta a él mismo esperando que un funcionario le reciba, pero para ello debe esperar a que Fidel Castro termine un discurso. En ese tiempo recorre gran parte de la ciudad con su peculiar mirada. «No he tenido ninguna intención crítica. He ido con una postura sincera, dispuesto a recibir información y a pasarla a imágenes. Lo importante ha sido poner la cámara ni muy lejos ni muy cerca».

El único director cubano que participa en este proyecto es Juan Carlos Tabío, que en 'Dulce amargo' ha querido mostrar una realidad «tan peculiar que ni los mismos cubanos la entendemos. Hay un grave conflicto para sobrevivir como el que tienen mis protagonistas».

LAS FRASES

Leonardo Padura
Guionista y coordinador

«Unos dicen que La Habana es el cielo, otros que el infierno. Es el purgatorio»

Daniel Brühl
Actor

«Cuba es como el Este del Berlín con gente diferente y mejor música»

Juan Carlos Tabío
Director

«Hablo de una realidad que ni los cubanos entendemos»

ZABALTEGI
BEGOÑA DEL TESO

YU MAI FRIEND

7 Días en La Habana

Directores: Benicio del Toro, Pablo Trapero, Julio Medem, Elia Suleiman, Gaspar Noé, Juan Carlos Tabío, Laurent Cantet.

Guión: Leonardo Padura.

Intérpretes: Josh Hutcherson, Vladimir Cuesta, Daniel Brühl.

Nacionalidad: España, Francia

Duración: 129 minutos

Hay momentos felices en este paquete de liviano cine. Por ejemplo cuando Benicio del Toro (director) y un, en este caso, muy inspirado Padura, guionista, nos ofrecen sobre una barra de melopea nocturna, con los sosias caribeños del 'Night Hawks' de Hopper las funambulistas explicaciones de por qué a los yanquis se les llama 'Yuma' en Cuba. Las opciones van desde por la película 'Tren

a Yuma: 3 10', la primera gringa que vieron los cubanos tras muchos filmes de la URSS, hasta por la pronunciación de 'Iunaites Steits' pasando por la expresión 'Yu mai friend'. Benicio tiene tacto con la cámara y nos hace soñar con siete días de cine y ron. Pero luego llega el martes y aparece Kusturica. Realizador y actor. Borracho. Lo siento, Emir, nunca podrás ser el mejor director de cine al borde del delirium tremens: ya

tenemos a Aki Kaurismäki. El miércoles es un puritito culebrón (tonto). Menos mal que hay un bate de beisbol y algún bolero. La gente del Principal silbó educadamente. A la espera de encontrarse el jueves con Elia Suleiman, capaz de con pocas palabras y muchos sonidos filmar unos minutos macanudos pero sin remate, jugando él a Monsieur Hulot y logrando la imagen más marciana del Zinemaldia 60: una chica espera a su novio frente al mar. Este aparece y los dos se van de la mano. Él con sus aletas, su escarfranda y su botella de oxígeno puestas. Marcianada casi excelsa solo contestada (en Nuevos Directores) por las gloriosas de 'El limpiador' o cómo hacer una película de ciencia ficción apocalíptica con una fregona, una epidemia y una caja. Viernes, sábado y domingo se nos pasaron a lo tonto, desconexionados y sin fuste.